

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

ELECCIONES PASO EN ARGENTINA

N° 277 | 14 de agosto 2019



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

Los resultados de las PASO del domingo recién pasado en Argentina indican que la coalición kirchnerista “Frente de Todos” (liderado por Cristina Fernández de Kirchner a la vicepresidencia, con Alberto Fernández a la presidencia) consiguió una amplia ventaja sobre la lista del oficialismo (Mauricio Macri como presidente y Miguel Ángel Pichetto como vicepresidente). Los efectos de los comicios han sido económicos, políticos y sociales (solo el aumento abrupto del dólar impactará en la cotidianidad de los argentinos inmediatamente). En este número, se analizan las diferentes aristas de elecciones PASO y los posibles escenarios que se abren para las próximas elecciones generales, del 27 de octubre.

I. BREVE INTRODUCCIÓN SOBRE LAS PASO

La ciudadanía argentina fue convocada a votar este domingo 11 de agosto a las elecciones primarias, conocidas como “elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias” (PASO). Su origen se remite al año 2009, tras aprobarse la Ley N° 26 571. En estos comicios se delimitan dos aspectos de las elecciones generales que se celebrarán el próximo 27 de octubre: los partidos habilitados a presentarse en las elecciones nacionales y las listas o pactos que se suscriban los distintos partidos. Estas elecciones son primarias en tanto se define qué candidatos se presentarán en las generales; son abiertas porque todo ciudadano argentino puede ir a votar sin el requisito de militar en un partido político; simultáneas, pues todos los candidatos a distintos cargos se presentan el mismo día; y obligatorias para todo ciudadano entre 18 y 70 años, es decir, más de 33 millones de personas tuvieron que ir a votar.

Se podrán presentar a las elecciones generales solo aquellos candidatos que obtengan, al menos, el 1.5 % de los votos válidamente emitidos por partido, para definir si es que dicha coalición podrá

continuar en la contienda electoral. Se presentaron 1.160 candidatos en total, a cargos como el de presidente, parlamentarios y gobernación de algunas provincias. En el caso de diputados, serán elegidos en 24 distritos de Argentina, pero solo en ocho jurisdicciones elegirán senadores, pues la Cámara Baja se renueva por mitades y el Senado se renueva por tercios.

Los candidatos que se presentaron para el cargo de presidente y vicepresidente fueron Mauricio Macri-Miguel Pichetto por *Juntos Somos el Cambio*, Alberto Fernández-Cristina Fernández por *Frente de Todos*, *Frente Despertar* presenta a José Luis Espert-Luis Rosales, y por *Consenso 2030* se personaron Roberto Lavagna-Juan Manuel Urtubey, entre otros. Las PASO son relevantes, puesto que miden el ambiente político de Argentina, en un escenario que ha sido difícil de gobernar para el presidente Macri, y una inminente amenaza de un nuevo auge del kirchnerismo, a pesar de los casos de corrupción y fraude de Cristina Fernández de Kirchner.

II. LA POLÍTICA DE ARGENTINA: EL CLIVAJE PERONISTA

La historia política de Argentina del siglo XX estuvo en gran parte marcada por la presencia del peronismo, término proveniente del gobierno populista del general Juan Domingo Perón (1946-1955), que generó una ruptura en la política trasandina. Su origen se remonta al 17 de octubre de 1945, fecha en la que se celebra el Día de la Lealtad, pues Perón renunció a su cargo dentro del gobierno del general Eduardo Ávalos, tras confrontaciones internas. Antes de hacerlo, se despidió por una transmisión radial en el que aprovechó de convocar a los trabajadores a “defender las conquistas sociales otorgadas”. Esto generó malestar dentro del gobierno militar, por lo que fue arrestado. Entonces, el 17 de octubre, hubo una gran manifestación a la Plaza de Mayo de Buenos Aires, protagonizada por trabajadores y dirigentes de gremios, reclamando que liberaran a Perón. La protesta fue exitosa: Perón fue liberado esa noche, e incluso dio un discurso desde los balcones de la Casa Rosada a los manifestantes. Tras su liberación, Juan Domingo Perón se comprometió a no seguir

en el gobierno militar, pero a cambio, la junta debía convocar a elecciones. Perón se presentó a las elecciones que se realizaron en febrero de 1946, sin embargo, no representaba a ningún partido político, y adhirió al Partido Laborista -de carácter sindicalista revolucionario-, que luego cambió a Partido Peronista y, posteriormente, al Partido Justicialista.

Perón fue electo por dos periodos, 1946-1951 y 1951-1956, pero su segundo gobierno no pudo completarlo, pues en 1955 un golpe de Estado lo revocó, exiliándose en el extranjero. Sin embargo, el peronismo se empezó a articular en la sociedad argentina y, más adelante, Perón volvió. El 23 de septiembre de 1973 se celebraron las primeras elecciones, desde su derrocamiento en 1955, en las que se permitió presentarse al General Perón. Perón ganó por amplia mayoría pero el peronismo ya no es solo uno, tiene diversos sectores internos enfrentados entre sí que defienden ya no solo posiciones diferentes, sino en muchos casos antagónicas.¹

¹ Ver más en: <https://bit.ly/2Y0yxZq>



Foto: infobae.com

El desarrollo del peronismo, un populismo que tiene como uno de sus símbolos más latentes a su esposa, Eva Perón, se empezó a articular en distintas facciones. En su articulación primera, como contra respuesta estaban los antiperonistas, que representaban entre ellos distintos bandos, algunos cercanos al comunismo, otros al socialismo, o al liberalismo. Pero en el peronismo se pueden encontrar personas que se identifican con la derecha y otros con la izquierda política. Esto da cuenta que el principal clivaje en la historia política argentina ha girado en torno al eje de peronistas y antiperonistas.

Sin embargo, en la articulación de la política del país trasandino, en estos últimos años se observa

que este clásico clivaje poco a poco viene pasando a una dimensión secundaria. Esto se puede observar, por ejemplo, en la coalición kirchnerista *Frente de Todos* que en las elecciones PASO 2019 se presentó a sí misma como una coalición de centro izquierda. Facundo Cruz, doctor en ciencia política -quien sigue los pronósticos del sociólogo argentino Torcuato Di Tella-, señala que este fenómeno sucede por la figura de Cristina Fernández, pues asegura que cuando ella “abandone la escena política y el peronismo avance hacia un proceso de renovación de sus dirigentes, hay que ver si esos dirigentes que salieron del partido vuelven a un peronismo unido, y el eje antiperonismo/peronismo vuelve a aparecer”.²

² Puede ver más en: <https://bit.ly/2MeNQnH>

III. EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE MACRI

Mauricio Macri asumió como presidente de la nación argentina el 10 de diciembre del 2015, quien para entonces ya contaba con experiencia política, pues fue diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre el 10 de diciembre de 2005 al 18 de julio de 2007; luego asumió como Jefe de Gobierno de la misma por dos periodos, comprendidos entre el 10 de diciembre de 2007 al 09 de diciembre de 2015. El presidente Macri se postuló a las elecciones PASO 2019 para ser reelecto como presidente, en la coalición *Juntos por el Cambio*, quien lo acompaña en su lista Miguel Ángel Pichetto como vicepresidente.

Macri llegó al poder tras 15 años de gobiernos del kirchnerismo, con una inflación en alza, una economía estancada, episodios públicos de corrupción, un Estado sin instrumentos ni estándares de gestión y una débil institucionalidad. Entre las primeras medidas de su gobierno, se encuentra, en materia económica, la eliminación del cepo -que, en jerga argentina, significaba eliminar el “dólar blue”, con el fin de que los argentinos pudiesen comprar divisas, ya sea para turismo o importaciones; introducir el libre mercado bajando o eliminando aranceles para incentivar la inversión extranjera-, redujo también el subsidio a las tarifas y evitando fuertes devaluaciones; así también

lo social dio giros a la herencia del gobierno anterior, eliminando la Ley de Medios, y terminando con el aumento de los servicios públicos.³

Sin embargo, el gobierno tuvo problemas en implementar las políticas y cambios que buscaba. En los primeros dos años, Argentina fue la nación que más se endeudó entre los países emergentes, en el tercer año pidió el préstamo más grande de la historia argentina al FMI, de 57.000 millones de dólares.⁴

Al momento de presentar su fórmula electoral para las PASO, Macri lo hizo junto el peronista Pichetto, quien tenía como objetivo hacer el contrapeso a la lista peronista de centro izquierda de la dupla Fernández. Según el analista político argentino, Julio Burdman, el motivo porque Macri eligió a Pichetto como su candidato a vicepresidente, hasta ahora jefe del opositor Bloque Justicialista (peronista, no kirchnerista) en el Senado, fue “pensando en la política, en el llamado círculo rojo y en los mercados internacionales”.⁵ Sin embargo, el kirchnerismo no ha perdido fuerza, y se presentó como una fuerte dupla, por lo que en la coalición *Frente de Todos* presenta a Cristina Fernández a la vicepresidencia, liderada por Alberto Fernández como candidato presidencial.

³ Véase en <https://bit.ly/2BaYvI6>

⁴ <https://bit.ly/33xLZQb>

⁵ <https://bit.ly/2MeNqNH>

IV. AMBIENTE PREVIO A LAS PASO: POLÍTICA, ECONOMÍA Y ENCUESTAS

Con una baja aprobación a la figura del presidente Macri, que ha gobernado con una política de cambios graduales y de consensos, Argentina no se encuentra en su mejor escenario político. La economía del país trasandino presentaba un preocupante escenario. El primer semestre de 2019 la inflación fue de un 22%, mientras que la pobreza alcanzó al 32 % de la población.⁶ Esto ha preocupado profundamente a la opinión pública, haciendo recordar incluso la peor crisis económica en el año 2001, pues uno de cada cinco personas estaba desempleado y millones cayeron en la pobreza. Esto, además, se suma a los efectos económicos del préstamo por parte del FMI al gobierno argentino, que ascendió a más de \$55 mil millones.⁷

Dado este panorama, el ambiente previo a las elecciones auguraba un éxito como primera

preferencia para la fórmula Fernández-Fernández sobre Macri-Pichetto. Todas las encuestas argentinas coincidían en que la diferencia sería entre cuatro y cinco puntos porcentuales. Management & Fit adelantaba que el kirchnerismo alcanzaría una intención de voto de 40,2 % y el oficialismo llegaría a un 38,8 %. Orlando D'Adamo, director de Cop Universidad de Belgrano, apostó porque ninguna de las dos tendría menos de 32 % y más de 41 % de los votos. En la misma dirección, Graciela Römmer, directora de Graciela Römer y Asociados, también anunció que ambas listas se moverían entre un 38 % a 42 %.⁸ La empresa brasilera IDEAI Big Data, que anticipó el triunfo de Trump y Bolsonaro, le daba una ventaja de 5 puntos al oficialismo por sobre la coalición de Cristina Fernández de Kirchner.⁹

⁶ <https://bit.ly/2KxempX>

⁷ <https://bit.ly/2TvEh4m>

⁸ Puede ver más detalles en: <https://bit.ly/303Dha7>

⁹ <https://bit.ly/2Z3y4Oq>

V. RESULTADOS: ANÁLISIS Y PROYECCIONES

Durante la noche del domingo 11 de agosto se dieron a conocer los resultados de las PASO, los que se esperaban fuesen dados a conocer a las 21 horas. Sin embargo, a las 22:16 horas local aún no se conocían, cuestión que generó un ambiente de incertidumbre y de solicitud de explicaciones al gobierno. Cuando se entregaron los resultados oficiales, estos reflejaron una amplia victoria a la dupla Alberto Fernández-Cristina Fernández, la que obtuvo 47,01% de los votos, versus el 32,66% que obtuvo el oficialismo Mauricio Macri-Miguel Ángel Pichetto. Los candidatos presidenciales que superaron el 1.5 % de los votos y, por ende, podrán inscribir sus candidaturas a las elecciones de octubre, son Roberto Lavagna quien logró el 8.23 %, Nicolás del Caño con 2.86 %, Juan José Gómez con 2.63 % y José Luis Espert con 2.19 % de los votos.

Una primera lectura tras estos resultados de las PASO es el evidentemente tremendo castigo que recibió en los comicios el gobierno del presidente Macri, pues las expectativas estaban puestas en los horizontes económicos a los que podía apuntar su gestión, las cuales tuvieron decisiones erradas que afectaron las promesas económicas que Macri estaba llamado a cumplir. Entre las razones por la que el

electorado manifestó su descontento, podemos advertir las siguientes: que el gobierno sinceró la realidad socioeconómica de Argentina, pues cuando Cristina Fernández de Kirchner estaba en el poder, su gobierno (y ella misma) señalaba que Argentina tenía menos pobres que Alemania, ocultando así la realidad del país. No debiese olvidarse que las cifras de inflación fueron también ocultadas (resulta emblemática a estas alturas la imagen de ministro de economía, Hernán Lorenzino, arrancando después que un periodista le preguntara por dichas cifras); La segunda razón es la hibridez y falta de carácter político por parte del gobierno actual para asumir los desafíos en modo claro, profundo, y ofreciendo una mirada de largo plazo. Sacar a la Argentina de su crisis implica varios años de trabajo y decisiones que muchas veces pueden ser impopulares. Pero Macri, a ratos y evidentemente presionado por el clima político y algunas malas decisiones, siguió administrando un populismo tibio (política de control de precios y subsidios, etc), sin atreverse a generar cambios más claros en materia económica; Como tercera reflexión, cabe reconocer que el presidente argentino cometió un clásico error de gobierno de derecha: hacer gestión descuidando el valor de la política. Todo cambio de política debe ir acompañado de una dramaturgia cultural.

Las intenciones de Mauricio Macri apuntaban a un horizonte correcto, pero no hizo esfuerzos por avanzar en crear escenarios contraculturales. El ADN del ciudadano argentino es esencialmente estatista, cuestión que se explica por las décadas peronistas y los 15 años del kirchnerismo. Esto ha permeado tanto que en numerosas entrevistas a argentinos podemos encontrar que el principal discurso es que no les importa si quien gobierna es un corrupto o ladrón, mientras sus bolsillos no se vean afectados. Generar cambios económicos sin preparar un escenario cultural que propicien estos cambios no suelen tener efectos. La reflexión primordial de las PASO significa una catástrofe política en todo sentido, no solo para Macri y su gobierno, sino por el posible escenario político de Argentina que vendría con un nuevo gobierno del kirchnerismo. Aquellos que hoy tienen las primeras y más claras opciones de gobernar, no solo administraron pésimamente el Estado cuando gobernaron, sino además están hoy acusados y procesados por graves actos de corrupción.

En las elecciones generales del 27 de octubre próximo, de acuerdo a la legislación argentina, no se necesita mayoría absoluta para ganar, pues la primera mayoría

debe alcanzar el 40 % de los votos y 10% de diferencia con la lista que siga para ganar en primera vuelta. Este escenario augura una posible victoria de la dupla Fernández. Macri reconoció la derrota, pues señaló que “Hemos tenido una mala elección, y eso nos obliga a partir de mañana, a redoblar los esfuerzos para que en octubre logremos el apoyo que se necesita para continuar con el cambio”.¹⁰

Dentro de los inmediatos efectos de los resultados de estos comicios, es que el día lunes 12 de agosto el peso argentino sufrió devaluación, pues el dólar aumentó \$5,6 pesos argentinos, cotizándose en \$717.2,¹¹ y las empresas chilenas en Argentina se vieron afectadas, las que ya tienen pérdidas en la bolsa, como Cencosud, CCU, Enel Americas, Latam Airlines, entre otras.¹² Es más, ya se prevé una caída del peso argentino en los siguientes días, pues como dice una nota de *La Tercera* “La agencia Bloomberg prevé una caída del peso argentino de hasta un 25 % en la jornada y un descenso en el valor de los bonos de hasta un 20 %, debido al temor que genera una posible vuelta del “populismo” a Argentina”,¹³ pues el control de precios y las restricciones al libre mercado fueron características de los gobiernos kirchneristas.

¹⁰ <https://bit.ly/2Z4PVEx>

¹¹ <https://bit.ly/2MYTXvK>

¹² <https://bit.ly/2ToU3hi>

¹³ <https://bit.ly/3026Etu>

VI. CONCLUSIONES

La economía es un punto de inflexión en las decisiones políticas de las personas; cuando esta se ve afectada, el electorado suele castigar al oficialismo, más aún si el gobierno es de centro derecha, pues se les asocia a prosperidad económica. Si la economía va mal, el electorado no teme en castigar votando por un populismo de izquierda que, aunque no mejore la economía, sobre endeudará al fisco dando bonos y subsidios.

Hacer cambios profundos en un país no es sólo materia de gestión, se requiere también una dramaturgia acompañada de actores que la transmitan y apoyen el valor de los cambios. Aquella falencia es típica de las derechas.

Finalmente, las falencias que las encuestas han tenido en las elecciones dan cuenta de que estas manifiestan una esterilidad para leer la expresión de malestares ciudadanos. En diferentes ocasiones y países viene dándose este fenómeno. La victoria de la dupla de Alberto Fernández como presidente y Cristina Fernández de Kirchner como vicepresidente, de 15 puntos sobre Mauricio Macri y Miguel Ángel Pichetto, significa que 3,7 millones de personas más votaron por el kirchnerismo, lo que no estaba previsto por nadie. Si bien, la gran mayoría de las encuestas daban como ganador a *Frente para Todos*, ninguna se atrevió a vaticinar que llevarían la primera preferencia por tanta distancia.



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman